

“Prebendas y cinismo”

Enrique del Val Blanco

Pocas veces en la historia del país se ha visto una inquina como la desarrollada por el gobierno en pleno y sus cómplices de los medios de comunicación, sobre todo electrónicos, en contra del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). Para ello han utilizado toda suerte de mentiras y verdades a medias que empiezan a desmoronarse. Lo que hemos visto podría parecerse a un régimen fascista.

Por supuesto que debemos estar en contra de la corrupción y de la ineficiencia en las empresas públicas y sus sindicatos, pero de ahí a que éstos sean los responsables únicos dista mucho de la realidad. Se ha utilizado el descontento de la gente, no sólo por el servicio que prestaba la empresa, sino principalmente por las tarifas que cobra y de las cuales el SME no es responsable.

Independientemente del resultado que se obtenga con los recursos jurídicos —que van desde la petición de reversa en la extinción de la empresa, hasta los que dicen que es ilegal pasarle todo a la Comisión Federal de Electricidad (CFE)—, lo más importante es resolver el problema de más de 30 mil personas que han sido desempleadas de un plumazo, a pesar de las ofertas, algunas ridículas, del gobierno.

Se ha utilizado el término de “prebendas del sindicato” y pocos han dicho que todo lo que reciben los trabajadores está pactado en el contrato colectivo, que en caso de ser tan oneroso, ¿por qué fue permitido por los diferentes gobiernos? Además, llamar “prebendas” a tener un salario y una jubilación dignos es miserable.

¿Qué quieren el gobierno y los empresarios, que los trabajadores cobren cuando mucho un salario mínimo y su jubilación no rebase los 13 mil pesos? ¿Esto sí es correcto?

Casi no se ha mencionado que parte del creciente costo fiscal que arguye el gobierno para la extinción de la empresa está en la obsolescencia de los equipos con los que cuenta, por la no asignación de recursos para su moderniza-

ción y, lo que es peor, debido a la imposición de pagar a la CFE un precio mayor por la energía al que el gobierno le obligaba a Luz y Fuerza del Centro (LyFC) a cobrar a los usuarios. Sin inversión para modernizarse y pagando precios por arriba de sus costos claro que la empresa era un desastre.

Si el gobierno sale adelante y logra que haya una sola empresa, la CFE, cuyo sindicato por cierto tiene “prebendas” iguales o en algunos casos superiores a los del SME, ¿qué van a hacer con el diferencial de precio? ¿Va a aumentar las tarifas a los usuarios de LyFC o la CFE absorberá el diferencial? Nada han dicho al respecto y el medidor ya está corriendo.

Habría que aclarar lo relativo a la fibra óptica ya que, según se dice, dos ex secretarios de Estado panistas ganaron el concurso, mismo que con la extinción de la empresa suponemos también se extinguió.

Un dato de la Profeco aparecido en los medios de comunicación indica que LyFC era la sexta empresa con mayor número de quejas. La número uno es, ni más ni menos, la CFE, y eso que no atiende al DF y zonas conurbadas, lo cual también exhibe otra de las verdades a medias sobre la eficiencia de la CFE.

Analista político y economista

DEBEMOS ESTAR CONTRA LA INEFICIENCIA EN LAS EMPRESAS PUBLICAS, PERO SUS SINDICATOS NO SON LOS RESPONSABLES ÚNICOS DE ELLO

